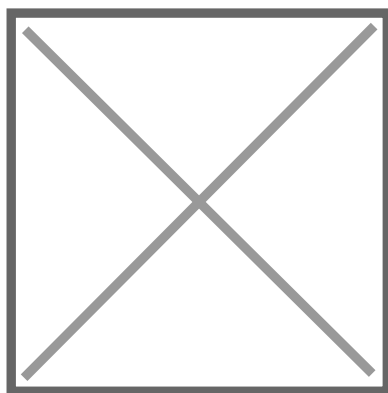




Vila-Matas: Crónicas Nerviosas

Para delicia de sus seguidores, recientemente se publicó en España una nueva recopilación de artículos de prensa de Enrique Vila-Matas.

POR CECILIA GARCÍA-HUIDOBRO MCA.

Si alguna duda podía quedar sobre su condición de animal urbano, él mismo se ocupa de disiparla: "el campo para mí es un país extranjero". Por eso, el título de su nueva recopilación de artículos, a los que se suman dos conferencias, no hace otra cosa que recordarnos cuál es la geografía cultural de Enrique Vila-Matas. De hecho, en alguna de estas crónicas cita aquel verso de Huidobro, "creceré, creceré, cuando crezca la ciudad". Aunque confiesa haber tomado el nombre —*Desde la ciudad nerviosa* (Editorial Alfaguara, Madrid, 2000)— de una frase del novelista argentino Roberto Arlt, el libro es el callejeo de este catalán por barrios y bares, qué duda cabe, pero también por vidas ajenas en las que abundan escritores —*Bartleby*s y sobre todo *shandys*—. Como era de esperarse, estos vagabundeos terminan por converger en una Barcelona muy dinámica que el autor califica como "la *Madame Bovary* de las ciudades de este mundo, ciudad muy nerviosa, donde nada dura, ni lo más reciente".

Nervios mediante, el cigarrillo termina por ser prácticamente el protagonista de sus crónicas. No sólo por la cantidad que Vila-Matas enciende en estos textos, sino porque la introducción de este volumen arranca de su intento de abandonar este vicio, acto que a la postre le resulta imposible porque significaría para él la pérdida de la conversación, o sea, de la creatividad que toda acelerada urbe puede llegar a producir.

Es este espacio de inagotable mutación en donde Vila-Matas, como todo un Parménides, busca la continuidad, no la de los parques de Cortázar, claro está. Y lo consigue gracias al humor, a la lectura y a su capacidad de asombro: "muchas veces lo banal puede adquirir una



LEO VIDAL

relevancia inusitada y llena de significados".

Convencido, como está, que "la realidad imita a la literatura", todo puede convertirse en carne de cañón novelesco. "No hay mañana en la que, a modo de lo que podríamos llamar calentamiento, no rescate al azar, en la oscuridad, un tomo y no me ponga a releerlo en la cama hasta que me lleguen unos deseos intensísimos de ponerme a escribir."

A partir de esas conexiones intravenosas con numerosos escritores, Vila-Matas construye una prosa periodística lúdica de indiscutible originalidad, sazonada con una rara reminiscencia de Borges y Cabrera Infante. De hecho, el mestizaje "estructural" y libertario que acuñó en *Bartleby* y *compañía* prueba motores en muchos de estos artículos, amén de relatar cómo nació su idea y elaboración.

Usando una metáfora de Vila-Matas, se podría decir que *Desde la ciudad nerviosa* es como los *long play* de antaño, un disco de larga duración que acoge variados temas, sorprendentes anécdotas e inquietantes paradojas.

Decálogo de la Incertidumbre

1- Juan Benet nos dejó dicho que la memoria es como una novela a la antigua (...) y que el mejor procedimiento que el individuo ensaya para modernizarla consiste en desecharla como tal y aprovecharla para una serie de relatos, con un único personaje central. (pág. 25)

2- Lo sombrío siempre me dijo más la verdad que lo soleado y deslumbrante. (pág. 36)

3- Como dice Antonio Tabucchi, todos los escritores somos un poco *woyenars*, todos espíamos un poco la vida por el ojo de la cerradura. La vida es demasiado breve como para vivir el número suficiente de experiencias: es necesario robarlas. (pág. 39)

4- Siempre hemos pensado que el mundo tiene que ser entretenido, aunque sea doloroso. (pág. 76)

5- No veo por qué escribir tiene que traer aparejado el hablar en público. Más bien son actividades contrarias, se escribe en soledad y en muchos casos incluso para huir del mundo. (pág. 141)

6- Muchos escritores están dejando de escribir para poder dedicarse a preparar las presentaciones de libros de sus amigos. (...) A veces están tan ocupados todos los escritores preparando las presentaciones de los libros de sus amigos que no ha habido más remedio que recurrir a monjas, toreros, actrices o futbolistas para que oficiaran la ceremonia de la confusión que se esconde detrás de cualquier presentación de un libro. (pág. 152)

7- El escritor es un señor que tiene el oficio de escribir, como otro tiene el de fabricar casas. Con la diferencia de que los libros no son tan útiles como las casas, y con la diferencia también de que un constructor no es tan vanidoso como un escritor. (pág. 161)

8- El fracaso es un estado positivo para el artista, ya que se ve obligado a persistir, a seguir trabajando. (pág. 243)

9- Hay quien piensa —y yo entre ellos— que en estos tiempos de pesadilla que nos ha tocado vivir todos tenemos necesidad de mentiras y la novela es un buen lugar para ellas... (pág. 249)

10- En su momento, leer a Borges representó para mí lo que a San Pablo caerse del caballo en el camino de Durnasco. (pág. 281)

El hombre de Playa Ancha [artículo] APIR.

Libros y documentos

AUTORÍA

Apir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre de Playa Ancha [artículo] APIR.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile